

**PRÉDICA DOMINGO 21 DE DICIEMBRE, 2025**

**LA HUMILDAD DE JESUCRISTO NOS HA  
ENGRANDECIDO**



IGLESIA DEL EVANGELIO DE CRISTO

**Vida Cristiana**  
GUATEMALA

Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

[www.vidacristiana.org.gt](http://www.vidacristiana.org.gt)/[info@vidacristiana.org.gt](mailto:info@vidacristiana.org.gt)

**PRÉDICA DOMINGO 21 DE DICIEMBRE 2025**  
**LA HUMILDAD DE JESUCRISTO NOS HA ENGRANDECIDO**  
**PASTOR CARLOS STAHL**

Gracias a Dios, gracias a Dios. Y saben, de paso, levantar al Señor nos levanta a nosotros, levanta nuestro espíritu, nuestra alma. Amén. Y de paso, levantar al Señor, hacen que retrocedan todos los poderes de las tinieblas que están siempre al acecho, siempre al acoso. Ustedes saben, no es el hombre, no son las denominaciones, es el diablo, el que trabaja de una manera muy sutil convenciendo a la gente que no hay necesidad de gritar tan fuerte y de saltar tan alto y de palmear tan fuerte y de danzar tanto. Amén. Es el diablo el que está detrás de esa mentalidad. ¿Saben por qué? Baje la guardia y va a ver lo que pasa con el reino de las tinieblas. Amén. Y cuando venimos a darnos cuenta, el diablo habrá sembrado su doctrina en medio de la iglesia, y estaremos caminando con un pie adentro y un pie afuera. Ahora, ¿estamos viendo suceder lo que estoy describiendo? Y yo lo veo en todos lados. Una de las razones es esa. No grite tan fuerte, hermano. No aplauda tanto. ¿Por qué tiene que danzar? ¿Por qué tiene que saltar? Esa es una de las grandes barreras que la gente empieza a bajar, bajar, bajar, bajar, bajar para darle espacio al reino de las tinieblas. Así es que la vamos a seguir aquí, subiendo, subiendo, subiendo, subiendo, hasta el día que el Señor nos lleve a casa. Amén. Gracias a Dios. Qué emocionante. Qué emocionante es conocer al Señor, tener una relación viva con Él. Amén. Qué triste, qué deprimente, qué salud. Poco productivo el tener una religión. La religión no nos da. La realidad que nos da una relación con el Señor. Y una relación comienza con una experiencia viva y personal, no con teorías o con la intención de abrazar alguna doctrina que nos gusta más que otra. No, comienza con una experiencia. El día que nosotros reconocemos nuestra necesidad del Señor Jesucristo y le abrimos el corazón a la verdad de que nosotros somos pecadores, Él es el perdonador de pecados y Él murió en la cruz para darnos Su preciosa sangre a través de la cual Él nos limpia de pecados. Amén. El día que reconocemos esa realidad y nos abrimos al Señor Jesucristo, ese día tenemos una experiencia. Una experiencia que transforma y revoluciona nuestras vidas para siempre. Amén. Porque no es una experiencia emocional, es una experiencia eterna, real. Literalmente Su sangre viene y se pone entre nosotros y el Padre y nuestra culpa queda saldada, la deuda queda saldada y por el otro lado Jesucristo literalmente viene y planta una semilla. La Biblia dice que somos salvos de semilla, de simiente incorruptible por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre. Esa semilla que Él planta aquí adentro cuando nos abrimos a la verdad, a la realidad de la verdad, la que nos da el nuevo nacimiento. Amén. Y una vez nacimos de nuevo, esto no se detiene, al contrario apenas ha empezado. Si en el momento en el que viene un bebé al mundo, uno no dice, ah, ya terminó todo. No, ahí empieza todo. Lo mismo pasa con el nuevo hombre que nace en nosotros. Amén. El día de nuestra salvación allí comienza todo. Gracias a Dios. Amén. Y un ser humano pues nace, crece, se reproduce y muere. Cristo en nosotros crece y crece y crece y crece y crece y crece y crece y crece y crece eterna e infinitamente. Amén. Así es que no hay fin a esto. Así es que gracias al Señor. Si demos el otro aplauso al Señor Jesús. Estamos celebrando a Jesús. Y no solamente a Jesús, a la diestra del Padre Jesús en nuestra vida. Amén. Gracias Señor. Bueno, la semana pasada empezamos a hablar algo acerca de la humildad de Dios y les expliqué algo acerca de la humildad del Padre. Hoy quiero enfocarme en la humildad del Hijo de Dios y quiero explicarles o no explicarles, poner en palabras la experiencia que tenemos para que ésta se haga en nuestra mente y nuestro corazón todavía más gloriosa, más maravillosa y nuestra gratitud sea todavía más grande para el Señor Jesucristo. Amén. Amén. En estos días la gente anda alborotada y con la mente puesta en de todo, menos en el Señor Jesús. Cuando yo era niño se supone que estas festividades eran religiosas. Nos gusta o no metieron a Jesús en el cuadro en esta época del año. Así es que yo no lo voy a sacar ya que lo metieron en este cuadro. Entonces, qué oportunidad más maravillosa para poner nuestra mente en lo que él es, lo que él ha hecho, lo que él sigue siendo, lo hacemos todo el tiempo.

Pero hablar de su advenimiento no es algo que se hace todo el tiempo. Amén. Eso es que lo vamos a hacer ahorita. Pero miremos esto. Hablemos acerca de la humildad de Jesucristo. Pongamos aquí la palabra, espérenme, humildad. No, quiero un poquito más grueso mi lápiz. Ahí está. Les voy a poner la palabra hebrea solo para que la tengan presente porque al final de este discurso vamos a ver dónde aparece esa palabra. A veces Dios esconde sus tesoros. Lo hace con intención. ¿Se acuerdan que el mismo Señor Jesucristo dijo que él esconde estas cosas de los que se creen sabios? Sí. Ok. La palabra es anava. Solo para que la tengamos allí presente. Anava. Esa es la palabra humildad. Y vamos a ver en un momento dónde aparece. Como les digo, la tradujeron de otra manera en ese, un pasaje en donde vamos a terminar. Pero son las cosas que Dios hace, ¿verdad? Y que hace que sea tan exquisito el estudio de las Escrituras. Cuando uno estudia la Biblia, uno lo hace con la intención de buscar tesoros. Los tesoros que él ha escondido allí. El reino de los cielos es semejante a un hombre que encontró un tesoro escondido en un campo. No dijo nada, fue y vendió todo lo que tenía. Ahora, ¿por qué tuvo que vender todo lo que tenía? Y este es un principio que la gente, que tiene un pie adentro y un pie afuera y lo único que quiere es un poquito de religión, no le va a gustar. La razón por la que fue y vendió todo es porque los tesoros no son para todo el mundo. Cuando Dios ve que estamos haciendo entregas y renunciaciones de acuerdo a cómo Él nos las está pidiendo, entonces Dios nos confía a sus tesoros. Amén. Pero él fue y vendió todo lo que tenía y compró el campo. Su intención era quedarse con el tesoro, pero al final de cuentas, la entrega que hizo, lo hizo ganar todo el campo. Y cuando estudiamos la Palabra de Dios, descubrimos que está llena de tesoros. Esos tesoros están escondidos. Si no estuvieran escondidos, ustedes estarían oyendo en todos los círculos cristianos del planeta tierra a lo largo de todas las edades los mismos principios. Y hay muchos que no se oyen en muchos lados, ¿verdad? Amén. Y esa es una de las grandes razones, porque la gente prefiere un cristianismo más liviano, más superficial. O sea, denme un poquito de religión y con eso tengo suficiente. Bueno, aquí nunca hemos tenido suficiente con un poquito de religión. Creo que se nota, ¿verdad? Amén. Pero por el otro lado también se nota en los tesoros que Dios nos va regalando y confiando de su maravillosa Palabra. ¿Sí? Amén. Ok. Les voy a dar mi definición personal de humildad, porque la Palabra Ana va a ser definida de una forma muy básica, muy sencilla. Es como deprimirse. Es la idea de estar abajo, ¿verdad? Y eso es. Pero déjenme darles mi definición. Hey, humildad no es el estado externo al que nos someten las presiones y los problemas. Ay, soy una persona muy humilde, porque me hicieron esto y esto y esto, y eso me humilló. Esa es su humildad. La humildad, esa virtud de la que estamos hablando acá, que Cristo dijo aprendan de mí, que soy manso y humilde de espíritu. Y mucha gente piensa que es muy humilde porque alguien o algo lo humilló y está hasta abajo. Bueno, les voy a contar. Lo único que está hasta abajo es su orgullo, ese gran ídolo que le hace creer que él merece siempre estar arriba. Y de repente alguien le botó su ídolo del pedestal y la gente dice, ay, qué humilde soy porque miren lo que me hicieron. Eso no es humildad. Uno puede estar externamente, emocionalmente hasta abajo y tener un ídolo del tamaño de la estatua de Nabucodonosor bien parado y diciendo me las van a pagar porque yo no merezco esto. Amén. Si uno está enfurecido porque algo lo humilló, ¿uno está siendo humilde? Amén. No importa cuán apachurrado esté lo de afuera o lo de adentro. Obviamente todavía no está lo suficientemente apachurrado. Amén. Ok. Humildad no es lo que sentimos cuando nuestro orgullo ha sido pisoteado o herido. Eso no es humildad, no es la humildad a la que se refiere la Biblia. Esa no es la virtud que Cristo quiere formar en nosotros. Ay, me siento muy humillado. Eso es muy diferente a ser una persona humilde. Amén. Y si todavía estamos muy conscientes de que hemos sido humillados es porque probablemente no hemos encontrado la humildad de Cristo en medio de esa humillación. Lo están viendo. ¿Saben qué es humildad? Es la elección consciente y voluntaria que hacemos de ponernos debajo. Humildad no es algo que ocurre a pesar de nosotros mismos o por si voluntariamente o porque algo o alguien más lo provocó en nuestra vida. Eso no es humildad. Eso es humillación y lo único que se siente humillado es nuestro gran orgullo y le hace muy bien a nuestro orgullo que lo humillen de vez en cuando. La única

manera como nos damos cuenta de cuán grandote está nuestro orgullo todavía, ¿verdad? Amén. Pero humildad es una elección consciente, una elección voluntaria. Yo elijo ser humilde o no ser humilde, no importa cuál sea la situación. Yo elijo ponerme abajo. ¿Lo merezco? No, pero la verdadera humildad busca un lugar que no merece. Busca ponerse debajo. ¿Es el lugar que me corresponde? No, pero yo elijo ponerme debajo del lugar que me corresponde. Amén. Es una elección. Humildad es una elección. Es una elección. Amén. Muy bien. Muy bien. Entonces regresemos a nuestro cuadro grande que empezamos a discutir la semana pasada. Y la Biblia nos dice que no procuremos saber más de lo que está escrito. ¿A quién le interesa saber más de lo que está escrito? A duras penas hemos descubierto lo que sí está escrito. Amén. Y la gente ahí afuera no tiene idea de lo que nos dice la Biblia. Recuerdo entre paréntesis una vez, alguno de los chicos estaba estudiando psicología en una de las universidades y le dice a su profesora, yo le puedo hablar a alguien para que nos venga a hablar de Satanás en la clase de psicología de la universidad, ¿verdad? Y por supuesto vino conmigo. Pastor, mire, yo dije que usted podía llegar a hablarnos de Satanás a la clase de psicología. Entonces le dije, ok, nada más déjame pensar cómo abordarlo. Y ustedes saben que Dios es extremadamente fiel y él sabe ayudarnos para que podamos dejar brillar la luz no importa qué tema estamos abordando. Bueno, para hacerles corta la historia fui y les hice todo el cuadro grande y de entrada les dije, no me excusé, de entrada les dije, bueno, perdonen que voy a referirme a la Biblia, pero ustedes díganme a qué otro libro puedo referirme si vamos a hablar del tema. Y todos entonces, bueno, les hice todo el cuadro, ¿verdad? Y una serie de balanzas y balanzas y balanzas y balanzas y al final todos lo vieron clarísimo y bueno la clase fue despedida y quedó la licenciada, llegó conmigo, me dice, ¿me podría dar el nombre, la dirección de su iglesia, por favor? ¿Por qué les dije eso? Algo con el estudio de la palabra, ya me voy a acordar, siempre regresa. Amén. Pero no importa qué estudiemos, podemos dejar brillar nuestra luz delante de los hombres. Y no, ya sé, y no necesitamos buscar saber nada que no esté escrito, porque créanme, créanme, si es algo que usted necesita saber, aquí está. Pero ¿por qué nunca lo he encontrado? A lo mejor no ha pagado el precio para comprar el campo en donde está escondido ese tesoro. No negocie con Dios, no le regatea a Dios, si Dios le está diciendo, apártate de esto, ríndeme esto, cambia esto. Hágalo. El diablo le va a decir, pero cómo eres de tonto, cómo se te ocurre hacer caso a semejante cosa. Tienes que ser tu Dios, no puede estar nos pidiendo esas cosas. Bueno, usted sea obediente, usted hágalo. A los tres segundos va a estar agradeciendo el haberlo hecho, porque va a empezar a cosechar el resultado de hacer esa clase de entregas que el Señor nos pide. Amén. Bueno, gracias a Dios. Viene pues a que la gente no tiene idea de lo que existe en la Biblia. Bueno, proverbios 8. Allí comenzamos, y podemos comenzar más atrás, pero proverbios 8 es bastante atrás. Me refiero al principio, al inicio de todas, todas las cosas que Dios ha hecho. Amén. Proverbios 8, a partir del verso 22, del verso 22 al verso 31, tenemos una pieza de información increíble de cómo Dios, el Padre, o la Divinidad, engendró, sacó de sí mismo al Hijo, a Jesucristo. Amén. Y cómo, ahora, esto igualmente, nosotros trabajamos con traducciones, pero gracias a Dios por los diccionarios, de cómo Dios, el Padre, sentó a su diestra a su Hijo y lo edificó en la verdad. Le mostró todo su plan maestro, le mostró cuál era su voluntad. Amén. Aquí está hablando la sabiduría. La sabiduría es Jesucristo, el Hijo de Dios, en Proverbios capítulo 8, verso 22. Eso es otra cosa muy importante. ¿Se acuerdan ustedes que la Iglesia Primitiva, su tarea era convencer a su mundo, en su entorno, no sólo que Jesucristo había resucitado, sino que Jesucristo era el Redentor, el Mesías, aquel de quien hablaban la ley, los profetas y los escritos, sí. Amén. O sea, su tarea fue evangelizar a su mundo, ¿verdad? Los primeros discípulos, ellos eran de Medio Oriente, estaban en Israel. Ok, ¿con qué evangelizaron a los primeros convertidos, con el Nuevo Testamento o con el Antiguo Testamento? No existía Nuevo Testamento escrito. La experiencia ya la tenían adentro. Pero no había tal cosa como Nuevo Testamento escrito. Entonces, si usted quiere conocer a Jesús, no se limite sólo al Nuevo Testamento. Jesús está revelado desde el Génesis, capítulo 1, amén, en toda la Escritura. Y en Proverbios 8, 22 lo tenemos aquí revelado como la sabiduría de Dios, ¿verdad?

*"Jehová me poseía en el principio, ya de antiguo, antes de sus obras. Eternamente tuve el principado, desde el principio, antes de la tierra. Antes de los abismos fui engendrada, antes que fuesen las fuentes de las muchas aguas, antes que los montes fuesen formados, antes de los collados ya había sido yo engendrada."*

Y continúa diciendo cómo la sabiduría o el hijo de Dios o el verbo fue engendrado antes que Dios comenzara a crear una sola cosa. En el Nuevo Testamento se nos dice que todas las cosas por Jesucristo fueron hechas, ¿verdad?

*"En el principio era el verbo y el verbo era con Dios y el verbo era Dios. Todas las cosas por él fueron hechas y sin él nada de lo que ha sido hecho fue hecho."*

Eso es San Juan, capítulo 1, versículo 1. Así es que la semana pasada discutimos algo acerca de la humildad del Padre, porque desde que él manifestó al hijo él decidió por así decirlo, dar un paso para atrás y ponerse detrás del hijo, para crear todas las cosas a través de su hijo y para darse a conocer a toda la creación a través del hijo de Dios. Amén. Por eso Jesús dijo, yo soy el camino y la verdad y la vida, nadie viene al Padre sino por mí. Y en, que es primera de Timoteo, capítulo 2 dice, hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre. No se trata de una competencia entre caudillos de diferentes religiones, se trata de una realidad. Amén. Muy bien, entonces bueno todo lo demás lo hemos estudiado muchas veces acá en proverbios capítulo 8. Pero Dios engendró a su hijo. Ahora vamos a enfocarnos en el hijo de Dios y en la humildad del hijo de Dios, porque antes de crear todas las cosas a través del hijo de Dios, recordemos Apocalipsis capítulo 13, verso 8. Apocalipsis 13, verso 8. Y en lo que llegan allí, ya saben ustedes, uno de los grandes, graves errores que comete el hombre por ignorancia y todos nosotros vivimos en esa ignorancia en algún momento, verdad, es pensar que Jesús comenzó a ser hace dos mil años. Sí, ok, número 1 y número 2, no mejor no lo digo, a poner a su familia natural donde no corresponde, verdad. Amén. Ok, Apocalipsis 13, verso 8. Amén. ¿Lo dice o no lo dice? Ajá, entonces alguna razón tiene que haber para esto, sí, porque el hijo de Dios vino y conociendo la voluntad del Padre y conociendo el plan maestro del Padre, vino y dijo, él dijo, vamos a hacer tu voluntad conforme a tu plan maestro y el hijo de Dios entendió desde el principio que esto iba a requerir una entrega total de su parte, entonces él rindió su voluntad en el altar del Padre y esto es lo que significa que el Cordero fue inmolado desde el principio de la fundación del mundo. Amén. Y sucedieron otras cosas también, pero ven ustedes la humildad del hijo de Dios y no es el Padre el que forzó al hijo a decirle, ahora no, el hijo voluntariamente dijo, el hacer tu voluntad me ha agradado, amén, entonces él rindió su voluntad, eso es humildad, es rendir nuestra voluntad, sí, tenemos derecho entre comillas porque el hombre no tiene derecho a nada, ok, somos hijos de Dios y existimos para agradarlo a él y para hacer su voluntad, amén, pero Dios nos dio una voluntad, así es que al final de cuentas podemos elegir hacer lo que queramos con nuestra voluntad en un lado de la balanza, es lo que nos meten problemas por cierto, amén, pero saben que es humildad, es agarrar esa libertad que tenemos, esa libertad para elegir que tenemos y someternos a la voluntad de alguien más y decir no voy a hacer mi voluntad, voy a hacer la tuya, amén, eso es humildad, sí, así es que el hijo de Dios se sometió a la voluntad del Padre, al plan maestro del Padre y el Padre lo inmoló en su voluntad, estamos hablando de cosas espirituales, verdad, amén, entonces bueno, la semana pasada nos fuimos, ya que estamos en Apocalipsis, regresemos al capítulo 4 verso 11, Apocalipsis 4, 11, les estoy dando la historia en orden, en otras palabras estamos poniendo en el orden apropiado las piezas del rompecabezas, verdad, Apocalipsis capítulo 4 verso 11 dice:

*"Señor digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder porque tú creaste todas las cosas y por tu voluntad existen y fueron creadas"*

Y explicamos esa palabra en las traducciones hebreas usan esta, esta palabra *ratzón* significa el deleite especialmente al mostrarse, al darse a conocer y significa también satisfacer una deuda, así es que Dios desde el principio no se guardó para sí mismo toda la belleza que Dios es, toda la luz, el amor, la sabiduría que hay en Dios, por eso creó Dios todas las cosas porque dijo y no estamos hablando de algo corrupto como la mente humana, verdad yo quiero que todos me conozcan porque yo soy maravilloso, no, no es eso pero o sea quien más espectacularmente eternamente perfectamente maravilloso que Dios mismo y él no se quedó con eso, no se lo guardó para sí muy bien pudo no haber creado nada, o sea él no depende de nosotros para existir, él ya estaba allí, él no nos necesita, amen, pero lo hizo porque miren, miren cómo es Dios y cada situación que Dios crea para nosotros es para que Dios en ella encuentre la oportunidad de revelárenos de una manera nueva en un contexto diferente para que lo conozcamos más y más, amen, está padeciendo Dios está listo para revelarles algún ángulo de su belleza, de su amor, de su sabiduría, de su poder en medio de esa situación, así es que todas las cosas fueron hechas para que Dios pudiera darse a conocer a todas las cosas, amen, nuevamente vemos allí la humildad pues otra vez del padre verdad, sí, no podemos escaparla porque él no tenía por qué compartirse a sí mismo con el resto de nosotros y sin embargo esa es la razón por la que nos hizo, amen, qué hermoso es Dios verdad, qué hermoso es poder ver estos tesoros que están escondidos en el campo de la palabra de Dios, amen, y vimos el salmo 113, salmo 113, estoy ubicándolos a todos, esto esto lo hicimos la semana pasada pero es necesario volver a repasar esto, salmo 113, versículo 5, miren estas palabras, todo esto es asombroso, cuando realmente sólo sabemos acerca de Dios y no lo conocemos creemos que Dios existe para ser nuestro creado, amen, y si no lo decimos con los labios sí lo hacemos con nuestra actitud, estoy enojado con Dios porque le pedí que me diera tal y tal cosa y no me la dio, bueno y desde cuando él existe para satisfacernos a nosotros, amen, les cuento que nosotros existimos para satisfacerlo a él, para darle a él deleite, para nosotros servirlo a él, amen, crezcamos, él no existe para servirnos y sin embargo lo hace, amen, sí, ok, bueno, salmo 113, verso 5 dice:

*“¿Quién como Jehová nuestro Dios que se sienta en las alturas que se humilla a mirar en el cielo y en la tierra?”*

IGLESIA DEL EVANGELIO DE CRISTO

Sólo mirar para abajo es un acto consciente y voluntario que hace Dios y que lo coloca en un plano inferior al plano que a él le corresponde y que él merece, ¿están de acuerdo con eso? así es que cuántos están agradecidos con esta virtud que hay en Dios con su humildad, ¿saben por qué estamos aquí? porque él es humilde, él se acercó a nosotros, no tenía por qué, a él le corresponde el trono, amen, pero él se humilló a mirar en el cielo y en la tierra y esta es la razón por la que él con quienes tiene comuniones con los humildes, dice:

*“Levanta del polvo al pobre y al menesteroso alza del muladar, para hacerlo sentar con los príncipes, con los príncipes de su pueblo, él hace habitar en familia la estéril que se goza en ser madre de hijos, aleluya”*

Amen, el camino al trono es la humildad, alguien lo ponía de esta manera, el camino para arriba es para abajo, pero qué elusivo ese camino porque al primer Adán y al diablo le debemos el ser tan orgullosos que creemos que el camino para arriba es hacia arriba y pasando por encima de quien se nos pone en frente y usando cualquier recurso que tengamos a nuestra disposición para lograr nuestro cometido, no, el camino hacia arriba es hacia abajo, por eso la humildad es algo que Cristo viene, en nosotros no está por nacimiento de fábrica, pero Cristo viene en nuestros corazones y él trae consigo esa facultad porque esa es su naturaleza, el ser humilde y él empieza a formar esa humildad en nosotros y poco a poco empezamos a practicarlo, al principio porque sabemos que ese es el camino, no porque tengamos ganas y nos estemos muriendo de la felicidad en pensar que

tenemos que humillarnos en cierta situación, pero cuando empezamos a practicar esta humildad, humildad por ejemplo, cómo se practica, bueno y esto está en el sermón del monte, alguien nos contradice, alguien nos ultraja, alguien dice mal de nosotros, saben que es humildad, es ir al cuarto de oración y orar por esa persona, eso es humildad, amen, si lo analizan en lo justo es ojo por ojo y diente por diente y ahí no nos hemos salido de lo justo, pero humildad es elegir irnos más abajo y orar por la persona, amen, tremendo, sí, bueno así es que miren la humildad de Dios, ok, ahora Dios humilla a mirar en el cielo y en la tierra, qué nivel de humildad entonces manifestó el Señor cuando él literalmente a través de Jesucristo vino a visitar la tierra, amén, vámonos por favor a Filipenses 2 verso 5, Filipenses 2 verso 5 y el mundo maneja esto de una manera tan tan superficial, tan superficial que en una época en donde la gente debería estar meditando en Jesús ya saben todo lo que tiene en la cabeza, verdad, ok, Filipenses capítulo 2 verso 5:

*“Haya pues en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo tomando forma de siervo hecho semejante a los hombres, ahora no estamos hablando de su muerte todavía pero terminemos de leer esto y estando en la condición de hombre se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte y muerte de Cruz”*

O sea él se humilla a tener comunión con los hombres, él se humilla a mirar en el cielo y en la tierra, pero el grado de humildad que Dios exhibió cuando se hizo hombre, eso es algo que no entendemos, no entendemos, amén, no lo entendemos, es como que a nosotros nos tocara convertirnos consciente y voluntariamente en un gusanito y uso esa palabra porque está en la biblia, gusano de Jacob le llama la biblia a la nación de Israel y hay una porción, hay profética que habla de Jesucristo y dice gusano soy y no hombre o propio de los hombres, cuando estaba padeciendo en la Cruz, lo han leído verdad, amen, amen, o sea entendemos el grado de humildad que Dios exhibió al hacerse hombre, realmente no, pero lo agradecemos, gracias a Dios, amen, pero eso les dice que la humildad no tiene fin, no tiene límite, sí y por eso Dios sabe cómo tratar con nosotros para que se forme un poquito más su humildad en nosotros y hacemos una elección y nos ponemos por aquí y pensamos a la que tremendo, que victoria, ya soy la persona más espiritual de toda la comarca, gracias a Dios ya terminó esto, ya aprendí, fin del asunto, sigo caminando hasta que Dios crea otra situación y él nos enseña a descender más y más y más y más, amen, amen, así funciona, ¿qué está haciendo el Señor? Está conquistando nuestro orgullo, está derribando ese gran ídolo que se llama el ego, el orgullo, lo está haciendo a un lado para que no quede otra cosa más que Jesús en nosotros, amen, amen, ok, entonces vámonos a Lucas capítulo 1 verso 51, miren la expresión que usó el espíritu aquí cuando empezó a profetizar a través de María, a la madre de Jesús, en Lucas capítulo 1, esto empieza en el verso 46, ya les he explicado el momento en el que María concibió a Jesús, fue el momento en el que llegó a la casa de Elizabeth su prima, su prima llevaba seis meses esperando en su vientre a Juan el Bautista, ellas eran primas, así es que Jesús y Juan el Bautista eran primos, yo no sé si primos hermanos o primos en segundo, tendría que ser en segundo porque las mamás eran primas, y María llegó después de que el ángel Gabriel le dio la noticia de que iba a concebir en su vientre y el Santo ser que nacerá será llamado hijo de Dios y todo aquello, y ella dijo pero ¿cómo va a ser esto si yo no conozco varón? Y entonces el ángel le explicó, le dijo el espíritu, el Santo vendrá sobre ti y te cubrirá con su sombra y el Santo ser que nacerá será llamado hijo de Dios, o sea todavía no ha pasado, el ángel le anunció que esto iba a pasar, entonces ¿qué creen? Cuando María se fue corriendo a las montañas de Judea a encontrarse con su prima y María se quedó tres meses, lo dice la Biblia con su prima, lo que a mí me dice que llegó hasta el día en el que Ana, Ana es ¿verdad? sí, ¿cómo se llama la mamá de Juan el Bautista? Elizabeth, gracias, llegó al día en el que Elizabeth dio a luz a Juan el Bautista y ahí estuvo María para ayudarla, nació Juan el Bautista, María se regresó a su casa, ahí estuvo tres meses, pero

cuando llegó con Elizabeth y Elizabeth salió a recibirla, el espíritu Santo vino sobre ambas y el y Juan el Bautista que tenía seis meses de estar en el vientre de su madre saltó en el vientre de Elizabeth y Elizabeth fue llena del espíritu Santo y entonces María fue llena del espíritu Santo, ese es el momento en el que ella concibió, amen, fue en las montañas de Judea y empezó a profetizar:

*“Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador porque ha mirado la bajeza de su sierva”*

Por cierto la palabra regocijar si tienen acceso a nuevos testamentos hebreos, saben qué palabra usa allí? remolinear, su espíritu estaba remolineando por dentro, imagínense ustedes a María y en ese momento viene el espíritu Santo y queda implantada esta semilla en su vientre y generalmente la dibujan como, no si a usted le hubiera pasado y a mí le hubiera pasado hubiéramos votado el lugar alabando al Señor con todo nuestro corazón, ahora déjenme contarles algo, es exactamente lo que sucede el día que nacemos de nuevo, el espíritu Santo viene sobre nosotros y el Señor implanta una semilla, la semilla de Cristo en nuestro corazón, por eso Jesús dijo quién es mi madre y quiénes son mis hermanos, dijo todo aquel que oye la palabra de Dios y la guarda, ese es mi madre, mi padre, mi hermano, mi hermana, amén, amén, por eso yo no puedo, o sea no puede ser que tengamos semejante experiencia y nos quedemos estáticos como si nada sucedió, amén, gracias a Dios, ok, pero ese es el momento en el que ella concibió porque dice en verso 48:

*“Ha mirado la bajeza de su sierva”*

Amén, la humildad de su sierva y ella se expuso cuando quedó esperando de esta manera milagrosa, su propio prometido José pensó en dejarla para no difamarla, él dijo yo mejor me alejo y dejamos esta cosa en paz y no decimos nada, porque la ley mosaica era muy rígida con mujeres que resultaban esperando y pues quién sabe dónde estaba el papá verdad, amén, amén, entonces José pensó dejarla y el ángel tuvo que hablarle a José en sueños y le dijo no la dejes, no temes recibir a tu mujer porque pues lo que ella tiene en su vientre es santo, amén, qué hermoso, pero dice verso 49:

*“Porque bueno pues aquí desde ahora me dirán bienaventuradas todas las generaciones, desde ahora”*

Ese fue el momento en el que ella concibió porque me ha hecho grandes cosas el poderoso y santo es su nombre y su misericordia es de generación en generación a los que le temen, amén, ahora espérense, pausa, pausa, Dios pudo haber escogido introducir a su hijo en este mundo de otra manera, en otro contexto, pudo haber hecho algo más espectacular e impresionante, pudo haber dejado con la boca abierta a los ricos, a los grandes, a los poderosos, amén, Jesús pudo haber nacido de un potentado, de un rey, Jesús pudo haber nacido en un palacio, Jesús pudo haber nacido en la ciudad de Jerusalén, por qué no nació allí y ese era el centro de la religión de ese mundo, amén, precisamente por eso, o sea estaban tan enorgullecidos y tan endurecidos los religiosos de esa época que Dios dijo no, no, no, aquí no, esto no va a funcionar aquí, amén, y saben qué hizo el Señor, o sea ya Dios se humilló a un grado que no entendemos haciéndose hombre, sí, y también muy bien pudo haber solo aparecido Jesús de la nada, pero Dios eligió que él fuera llamado hijo de hombre, verdad, no solamente hijo de Dios, y se valió de el vientre de María para cuidar de ese pequeño embrión para que allí creciera y naciera en su momento, pero el verso 51 dice:

*“Hizo proezas con su brazo, esparció a los soberbios en el pensamiento de sus corazones, quitó de los tronos a los poderosos y exaltó a los humildes, a los hambrientos colmó de bienes y a los ricos envió vacíos”*



Está refiriéndose a toda esa casta religiosa que había en Jerusalén en esos días y al orgullo del hombre, está hablando del orgullo y de la arrogancia y de la altivez de los hombres, a Jesús no mucho le hacían caso a todas esas personas porque decían que no es este el hijo del carpintero y quién sabe por ahí corrieron rumores de que quién sabe verdad con relación a su nacimiento, amén, bueno esa era la intención de Dios burlarse del orgullo del hombre, de la soberbia de los hombres, amén, y les cuento que el Señor sigue haciéndolo, sí, por eso él esconde muchos tesoros de los que se creen sabios según este mundo y se lo da a aquellos que son humildes, a aquellos que están dispuestos a rendir, a entregar, a humillarse voluntariamente, a hacer su voluntad, esto sigue siendo un principio válido, Dios sigue burlándose de los, a ver qué dice aquí, los soberbios, los poderosos, los ricos, etcétera, Dios sigue burlándose de aquellos que tienen una imagen propia totalmente exaltada y remontada y creen que lo merecen todo, el Señor sigue burlándose de esa clase de actitud porque el Señor busca liberarnos de esa clase de actitud, la soberbia, Dios no puede tener comunión con la soberbia porque en Dios no hay ninguna soberbia, Él tiene comunión con nosotros porque Cristo llegó a nuestro corazón y Él cubrió nuestro pecado y nos limpió de la culpa, amén, pero ya estando Cristo en nuestro corazón Él empieza a trabajar nuestra vida para irnos librando de toda esa soberbia, ¿por qué? porque Él nos quiere cerca y esa soberbia no va a permitir que nos acerquemos más a Él, entonces Él con sus pinzas de amor empieza una por una a tratar con estas áreas de nuestra vida y a quitarle en medio la soberbia para poder irnos acercando a Él, si Él nos quiere cerquísima de Él, pero toda esta humanidad que le damos del primer Adán es un obstáculo para acercarnos a Él como Dios quiere que nos acerquemos a Él, entonces Él tiene que trabajar con nosotros, amén, ok, muy bien, y por eso es que mucha gente no importa lo que digan con sus labios, no se puede acercar a Dios más de lo que donde estén ya están porque no están dispuestos a que Dios siga trabajando con su soberbia, amén, sí, y uno cree que uno no es soberbio hasta que Dios crea la situación perfecta para que nos demos cuenta de cuánta soberbia hay todavía dentro de nosotros, amén, y saben que es yo no sé si es lo más divertido o lo más penoso, todos ven cómo estamos actuando menos nosotros, cierto o no, tremendo, verdad, amén, pero Dios no lo está haciendo para que otros vean, lo está haciendo para que nosotros podamos ver y podamos ir al Señor y decirle Señor, aquí hay un nuevo trabajito para ti, aquí tienes tarea que hacer, señor, amén, señor, aquí está, ya me vi, señor, te entrego mi soberbia, te entrego mi orgullo, sáname, sálvame, una de las cosas que le dijo el ángel esto está registrado en Mateo a María es, y llamará su nombre Jesús porque él salvará a su pueblo de sus pecados, ahora solo piensen esto nosotros no éramos pueblo de Dios cuando él nos salvó, entonces no se está refiriendo sólo a la salvación inicial, ahora ya somos pueblo de Dios, él sigue buscando salvarnos de nuestros pecados, no de la paga del pecado, no de la culpa, eso ya estuvo, pero de la presencia del pecado que está en nosotros, del orgullo que está en nosotros, amén, amén, ok, entonces versículo 54 dice, socorrió a Israel su siervo acordándose de la misericordia de la cual habló a nuestros padres para con Abraham y su descendencia para siempre, y aquí tienen, se quedó María con ella, con Elizabeth, como tres meses y después volvió a su casa, amén, ese fue el momento en el que ella concibió, porque es allí donde vino el Espíritu Santo sobre ella y allí ella habló en tiempo presente y dijo, mira las grandes cosas que me ha hecho el Todopoderoso, amén, emocionante, sí, lo que les dice que no tienen que estar en una iglesia para que el Espíritu Santo venga sobre ustedes, y sobre nosotros, y el Señor haga grandes cosas en nuestra vida, ok, él está en todos lados, emocionante, sí, amén, pero veamos pues este camino descendente que Jesucristo recorrió, haciendo elecciones conscientes y voluntarias, no solamente se rindió por completo la voluntad de su padre, se rindió por completo para hacerse hombre y, hey, como hombre, o sea, vivió como hombre, se imaginan ustedes al Creador de todas las cosas, sujeto a un cuerpo físico, al que le da hambre, al que le da frío, el que se cansa, al que le da sed, ese es un nivel de humildad que nosotros no entendemos, el Creador sujeto a la creación, en momentos de crisis los ángeles vinieron y le sirvieron al Creador, imagínense ustedes, los hombres, cómo trataron los hombres al Señor Jesucristo, o sea, ya el que se haya humillado para hacerse

hombre es suficiente, según nosotros, pero encima de todo, miren cómo lo trataron, porque no vino a hacerse rey, vino a hacerse siervo, siervo de todos, sus mismos discípulos a cada rato lo vivían regañando, cómo se te ocurre que subamos otra vez a Jerusalén, que no te acuerdas que te querían matar la última vez, y Jesús firme, se dirigió en dirección a Jerusalén y uno de sus genios discípulos dijo, ah, pues vayamos y que nos maten a todos, sí, así era, siempre tenía que estar lidiando con eso, pero miren, miren esta, miren esta, Hechos 8.33, Hechos 8.33, acabo de comerme seis versículos, pero si no, no les voy a dar el cuadro grande, Hechos 8.33, y esta es la historia de Felipe y el etíope, verdad, cuando el ángel le dijo a Felipe, oye, ve y habla con este eunuco, siervo de la reina de Etiopía, y Felipe lo hizo, bueno, en el verso 29 Felipe descubrió que este individuo estaba en su carro buscando leer la Biblia, dice:

*“Acudiendo Felipe le oyó que leía al profeta Isaías, estaba leyéndolo en voz alta, y dijo, pero entiendes lo que lees, él dijo, y cómo podré si alguno no me enseñare”*

Bueno, venga los miércoles, iba a entender lo que dice el libro de Isaías.

*“Y rogó a Felipe que subiese y se sentara con él, el pasaje de las escrituras que leía era este, como oveja a la muerte fue llevado y como cordero mudo delante del que lo transquila, así no abrió su boca, oigan esto, en su humillación no se le hizo justicia, más su generación, quién la contará porque fue quitada de la tierra su vida”*

Miren, en su humillación no se le hizo justicia, por tres años y medio estuvo sirviendo a la gente, y luego cuando llegó el momento y él se dejó entregar en manos de pecadores, miren cómo lo trataron, o sea, o sea, si había descendido en humildad lo suficiente, y creen ustedes que él no podía defenderse, él mismo lo dijo, le dijo a Pedro, cuando Pedro le trató de defender y le quitó la oreja al siervo del sumo sacerdote, Jesús le dijo que crees que yo no puedo pedir que vengan unos cuantos miles de ángeles a ayudarme, guarda tu espada, sí, pero qué está haciendo Jesús, sigue eligiendo descender de manera consciente y voluntaria, más allá del plano que le corresponde, aquí ya está como a un millón de kilómetros más abajo del plano que le corresponde, amén, ok, y encima de todo dejó que lo juzgaran, o sea, ni siquiera fue un juicio lo que le hicieron, fue una cosa totalmente corrupta, injusta, amén, una cosa increíble, entonces, este, se humilló, no sólo haciéndose hombre, sino con el trato que le dieron los hombres, y finalmente leímos en Filipenses capítulo 2, verdad, hasta la muerte y muerte de Cruz, y ya saben que sólo los individuos más viles morían en la Cruz en los tiempos del imperio romano, porque era como mataban a los asesinos y a toda esa clase de gente, verdad, amén, pero no le importó, porque él estaba haciendo una elección consciente y voluntaria, estaba descendiendo, descendiendo, descendiendo, descendiendo, descendiendo, descendiendo, en humildad, ahora, allí no terminó su proceso, él finalmente le dio muerte a su cuerpo, y su espíritu se fue a las manos del Padre, y su alma se fue tres días y tres noches al infierno, amén, al seol, porque se fue al seol su alma, si él era un hombre justo, para que usted y yo no nos tengamos que ir al seol cuando ponemos nuestra fe en el Señor Jesucristo, amén, y tuvimos ya una convención en donde les expliqué que otras cosas fue hacer al infierno el Señor Jesucristo, y porque era necesario que su alma estuviera allí tres días y tres noches, todo esto está en la palabra de Dios a todo color, entonces encima de todo, ahí no terminó su humillación o las elecciones que él hizo, su alma se fue al infierno, o sea, cuánto más bajo puede descender el Señor; y miren lo que dice el libro de Efesios, Efesios capítulo 4 verso 9, Efesios 4-9 dice:

*“Y eso de que subió, qué es cuando resucitó”... el verso 8 dice:*

*“Por lo cual dice, subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad y dio dones a los hombres, y eso de que subió, ¿qué es?, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra”*

Y en otros lados encontramos que él descendió a este abismo sin fondo, así se le llama en el Nuevo Testamento, el tejón, les prometo que descendió hasta el fondo, amén, del abismo sin fondo, o sea, nadie puede descender más abajo de lo que descendió Jesús, por eso no importa la bajeza de nuestros pecados, iniquidades, rebeliones, inmoralidades, si allí clamamos a Jesús, lo vamos a encontrar, amén, porque no existe ser humano que haya descendido a las profundidades a las que descendió el Señor Jesucristo, amén, gracias a Dios, y luego vámonos a Salmo 18, ¿están listos?, ahora esta es la prédica, Salmo 18, el Salmo 18 lo hemos estudiado desde la perspectiva de la profecía que es todo este Salmo a cómo Dios el Padre, después de tres días y tres noches escuchó el clamor de Jesucristo cuando él clamó al Padre, y cómo vino Dios el Padre y lo levantó de la muerte, en el libro de Romanos dice que Jesús fue resucitado por la gloria del Padre, y aquí en el Salmo 18 vemos al Padre descender para levantar a su hijo de la muerte después de tres días y tres noches, pero acuérdense, no nos desubiquemos, este Salmo lo escribió un hombre, lo escribió David, por supuesto que estaba haciendo profético lo que estaba poniendo aquí, pero él no pudo haber escrito esto sin haber experimentado en algún grado este nivel de humillación, y David fue un hombre que eligió humillarse porque aguantó una serie de cosas que en un sentido no tenía por qué aguantar, pero Dios lo tiene que haber sostenido y él tiene que haber tenido claridad en cuanto al plan de Dios para él, por eso supo esperar, todos esos años en que Saúl lo acosó y casi, casi aborta todo el plan en dos ocasiones cuando tuvo a Saúl en sus manos, ¿verdad? Amén. Pero David escribió estas palabras, y bueno, está hablando pues de los padecimientos de Jesús en el infierno, pero David estuvo pasando todos esos años por un infierno personal, amén. Ya les he dicho que está en el infierno, pero no nos libramos de pequeños infiernitos de vez en cuando, ¿cierto o no? Amén. Y el principio es el mismo, operan los mismos principios, nada más que a otro nivel, ¿verdad? Por supuesto. Así es que habla de cómo él fue levantado de la muerte, Dios el Padre, o sea, descendió, porque Dios es el Padre de la humildad, y él descendió y sacó a su hijo de las profundidades de la muerte. O sea, miren la humildad del Padre en descender a esos niveles, ¿ok? Versículo 16:

*“Envío desde lo alto, me tomó, me sacó de las muchas aguas, me libró de mi poderoso enemigo, y de los que me aborrecían, pues eran más fuertes que yo. Me asaltaron en el día de mi quebranto, más Jehová fue mi apoyo. Me sacó a lugar espacioso, me libró porque se agradó de mí. Y dice, verso 20, Jehová me ha premiado conforme a mi justicia, conforme a la limpieza de mis manos, me ha recompensado.”*

Esto al 100% solo Jesús lo puede decir, por supuesto, ¿verdad? Ajá. Pero dice:

*“porque yo he guardado los caminos de Jehová, no me aparté impíamente de mi Dios. Todos sus juicios estuvieron delante de mí, y no me he apartado de sus estatutos. Fui recto para con él y me he guardado de mi maldad. “*

Aquí ya no puede estar hablando Jesús. Me he guardado de mi maldad. En un lado de la balanza y en el otro, se acuerdan que Dios cargó sobre su cuerpo los pecados de todos nosotros. Y esos pecados nuestros que fueron puestos sobre su cuerpo, jamás ensuciaron su alma y su espíritu. Amén. Ok.

*“Por lo cual me ha recompensado Jehová conforme a mi justicia, conforme a la limpieza de mis manos delante de su vista. Con el misericordioso te mostrarás misericordioso y recto para con el hombre íntegro, limpio te mostrarás para con el limpio y severo serás para con el perverso. Porque tú salvarás al*

*pueblo afligido y humillarás los ojos altivos. Tú encenderás mi lámpara. Jehová mi Dios alumbrará mis tinieblas."*

Y aquí ya está hablando de las victorias que vienen cuando somos levantados de una condición así, ¿verdad?

*"Contigo desbarataré ejércitos y con mi Dios asaltaré muros. "*

Por cierto, en hebrero no dice asaltaré y desbarataré, dice asalté y desbaraté.

*"En cuanto a Dios, perfecto es su camino y acrisolada la palabra de Jehová. Escudo es a todos los que en él esperan. Porque ¿quién es Dios si no sólo Jehová? ¿Y qué roca hay fuera de nuestro Dios? Dios es el que me ciñe de poder y quien hace perfecto mi camino, que hace mis pies como de siervas y me hace estar firme sobre mis alturas. Quien adiestra mis manos para la batalla, para entesar con mis brazos el arco de bronce. Me diste a sí mismo el escudo de tu salvación, tu diestra me sustento. Y tu benignidad me ha engrandecido."*

La palabra la tradujeron aquí benignidad. ¿Saben qué palabra es? Anaba. Tu humildad me engrandeció. Tu humildad me engrandeció. Él no tenía por qué bajar a sacar a su hijo de ahí y en el caso de David él no tenía por qué venir y auxiliarlo. Pero él se humilla a mirar en el cielo y en la tierra. Y el Señor Jesucristo se humilló hasta lo sumo, no solamente hasta la muerte de Cruz, sino por el hecho de que su alma se tuvo que ir a las profundidades del seol. Y el Señor Jesucristo se humilló hasta lo sumo, no solamente hasta la muerte de Cruz, sino por el hecho de que su alma se tuvo que ir a las profundidades del seol. ¿Por qué fuimos adoptados como hijos de Dios, habiendo sido pecadores, perdidos, sin esperanza? ¿Por qué vino Dios y tuvo misericordia de nosotros y nos ha dado su gracia? Nos ha dado perdón y vida eterna. Amén. ¿Por qué estamos hoy aquí con Cristo morando en nuestro corazón? El Espíritu Santo morando en nosotros. Llenándonos con palabras de sabiduría. Creciendo en el conocimiento de Dios. Amén. Cambiando, siendo transformados. Dios nos está engrandeciendo desde el día de nuestra salvación. Porque Cristo se está haciendo cada vez más grande en nosotros. Amén. ¿Qué cosa nos ha engrandecido? ¿Qué cosa ha engrandecido al ser humano, pecador y perdido? La humildad de Dios. Amén. Eso es lo que nos ha engrandecido. Que Él es humilde. Él fue lo suficientemente humilde para ver para abajo y encontrarnos a nosotros en nuestra miseria. Amén. En nuestro dolor. Y Él sigue siendo lo suficientemente humilde para esperar a que si nosotros nos humillamos, el venir a encontrarse una vez más con nosotros y levantarnos. Y seguirnos levantando. Y seguirnos engrandeciendo. Amén. Es Su humildad lo que nos ha engrandecido. Por eso, qué pena, qué tristeza. En estos días en los que la gente tiene en su mente bien o mal el nacimiento de Jesús en la Tierra. Tener un entendimiento tan pequeñito de lo que realmente significa el que Dios haya descendido a venir a encontrarse con el hombre. Su humildad es lo que nos ha engrandecido. Gracias, Señor. Gracias, gracias, gracias, gracias. Gracias, gracias, gracias, gracias, gracias, señor. ¡Hallelujah! Gracias, Jesús. Gracias, Jesús. Es Su humildad la que lo hizo ver hacia abajo y encontrarnos a nosotros. Y es Su humildad la que lo hizo descender todavía más abajo. Para levantarnos de cualquier profundo hoyo en el que nos encontrábamos cuando el Señor nos encontró. Amén. Entonces no podemos hacer otra cosa con este entendimiento, con este conocimiento. Más que asombrarnos y alabarle y darle gracias. Amén. Porque es Su humildad la que nos ha engrandecido. Así es que, pongámonos en pie. Hasta aquí llego con esto. Pongámonos en pie. Y bendigamos al Señor y démosle gracias. El conocimiento en el que Dios quiere que crezcamos es para que crezca nuestra gratitud. Una cosa es dar gracias por algo que no entendemos. Otra cosa es dar gracias por algo que sí entendemos. Amén. Así es que démosle gracias al Señor. Es Su humildad la que nos ha engrandecido.

Vamos a expresémosle nuestra gratitud al Señor. Amén, amén, amén. ¡Hallelujah! Gracias Padre, bendito Padre. Gracias Jesús, ¡Hallelujah! ¡Hallelujah! Levantemos la voz y démosle aplausos al Señor. Hagamos algo, hagamos algo. ¡Hallelujah! ¡Hallelujah! Gracias Padre, gracias Padre, gracias Padre. Gracias Padre, gracias Padre. Padre, gracias por pisotear nuestro inicio y ciego e ignorante por mucho Padre. Gracias con semejante despliegue de humildad Señor. Gracias Padre. Perdónanos Señor por todavía creer que merecemos algo. Perdónanos por pensar que es alguna virtud personal la que nos hace merecer Señor tus favores. Perdónanos Señor Dios por todavía creer que la grandeza viene cuando hacemos algo bien Señor o algo bueno o algo maravilloso. Perdónanos Señor, ya entendimos que la verdadera grandeza, el verdadero engrandecimiento viene porque tú eres humilde. Tú eres lo suficientemente humilde para venir a encontrarte con nosotros en la situación, en la condición en la que nos encontremos. Ahora Padre enséñanos a nosotros a ser humildes, a humillarnos. Enséñanos Señor, hacer a un lado nuestro orgullo, nuestra arrogancia. Enséñanos a renunciar Señor a los derechos que creemos que tenemos Señor. En el nombre de Jesús conquista Señor de arriba esa imagen de orgullo que tenemos todos Señor Dios. Y enséñanos a seguir las pisadas de Cristo y a humillarnos. A hacer la elección consciente y voluntaria de humillarnos. Señor tu palabra dice humillaos bajo la poderosa mano de Dios y Él os exaltará cuando fuere tiempo. Ya entendimos que es tu humildad la que nos engrandece Señor. Así es que fórmala en nosotros, fórmala en nosotros. Enséñanos, enséñanos. Sigue formando esta humildad de Cristo en nuestros corazones. Y Señor ayúdanos a entender de una manera más completa el nivel, el grado Señor. La grandeza de la humildad que hay en ti Señor que es la que nos ha engrandecido a nosotros Padre. Señor gracias por el camino que has recorrido Señor que te hizo venir a encontrarnos con nosotros y a levantarnos Señor. Gracias, ayúdanos, ayúdanos Señor a tener los ojos bien abiertos, el entendimiento bien abierto Señor Dios Santo. Para darte gracias Señor y con asombro a bendecirte Señor Dios Santo. Gracias por la humildad Señor con la que veniste a encontrarte con nosotros. Padre gracias, gracias por burlarte del orgullo humano. Gracias porque ese orgullo no lo pusiste tú allí, lo puso la serpiente en el corazón de los hombres. Así es que líbranos, haz lo que tengas que hacer pero líbranos de todas esas formas de orgullo que hay en nosotros y forma tu humildad en nosotros. Ayúdanos a identificarnos contigo Señor en el grado en el que sea posible Señor Dios buscando la humildad Señor, la humildad de Cristo. Padre gracias, gracias, gracias por esta perfecta humildad que hay en ti Señor. Tú eres perfecto en humildad Señor. Gracias, gracias Padre por lo que tu humildad ha hecho en nuestras vidas. Tu humildad nos ha engrandecido, tu humildad nos ha engrandecido Señor. Así es que te alabamos, te exaltamos, te adoramos. Señor estamos asombrados Señor, asombrados Padre gracias Padre. Ahora levantemos una vez más la voz, adoremos al Señor. Gracias Jesús, gracias Jesús, gracias Jesús. Gracias, gracias Señor. Tuvimos una pequeña visión de lo que traté de explicar, demosle gracias al Señor. Bendigamos al Señor, a Jesucristo, a Aleluya. Gracias Jesús, gracias Jesús. Gracias Señor. Vamos, adoremos al Señor. Gracias Señor. El Señor que vive para siempre y siempre. Sea la gloria, sea la honra y el poder. Sea la gloria, sea la honra y el poder. Tenemos la gloria con todo el corazón, con todo el entendimiento. Él está sentado en el trono de nuestra vida, siempre y siempre. Sea la gloria, sea la honra y el poder. Sea la gloria, sea la honra y el poder. Al que está sentado en el trono y al que vive para siempre y siempre. Sea la gloria, sea la honra y el poder. Sea la gloria.